

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 426



4 Diciembre 1937

II Año Triunfal

La infamia y la mentira, arma de los rojos

Todos los individuos capaces de cometer una infamia, una canallada, un crimen repugnante, se imaginan que los demás hombres llevan la misma lacra en su espíritu. Como han nacido para el delito y lo cometen sin esfuerzo ni violencia propia, piensan que existe la misma disposición en todos los hombres; por ello, es uno de los refranes más ciertos el que asegura que el ladrón cree a todos de su condición.

Pero ahora saben muy ciertamente que la disposición para el crimen la han acaparado ellos, y los delincuentes son tantos bajo su pabellón, que ya no hay ninguno bajo otras banderas; ese pendón rojo hizo en Europa de papel matamoscas, y atrajo los infinitos moscardones venenosos que zumbaban sobre los estercoleros del mundo. Ellos saben que no hay maldad, infamia e insidia nada más que en su lado; mas por infames e insidiosos hacen uso del refrán que sólo en este caso es embustero.

Ellos adornan los barcos de guerra y de paz con pabellones prestados, o, más sencillamente, robados, para que no les destruyan el cargamento de guerra que pretenden traer desde Rusia, o para imputar a nuestros navíos sus agresiones de pilluelos cobardes contra los buques de guerra extranjeros. Ellos han bombardeado sus propias ciudades—hagamos memoria del bombardeo de la Embajada Inglesa en Madrid—para provocar conflictos internacionales; ellos tienen grandes depósitos de gases asfixiantes para arremeter un día, y con mayor violencia que hasta ahora, contra la población no combatiente.

Pues son ellos los que lanzan gritos de

mozuelas histéricas, achacándonos, con su habitual hipocresía de anormales, todos los negros propósitos que ya son hechos consumados en ellos. Aseguran en sus cuentos para engañar bobos, que emplearemos submarinos italianos disfrazados con el mandil de Valencia—no llegan ni a pendón sus percalinas—para atacar la flota inglesa; que bombardearemos nuestras propias ciudades, para acusarles a ellos de destructores... ¡Bah!... No merece ni la pena de refutar esas estupideces. Basta con mostrar al mundo las dos caras de este medallón bélico: nosotros y ellos. En nuestro lado todo es limpieza de procedimientos y claridad de intenciones; en su lado robo y asesinato como método, y nieblas y oscuridades en los propósitos... Para refutar esas torpes mendacidades nos basta la célebre frase de un gran sembrador: «Nosotros somos nosotros».

ES MI HOMBRE

«Así como la luz sale de Oriente», según la frase bíblica, y la mayor parte de las teogonías antiguas dieron lugar a ritos con los que se daba confirmación a este aserto, aquí, por el contrario, habíamos visto cómo muchas corrientes espirituales, principalmente las de orden político, traían luces de puro origen occidental. Si se puede dar el nombre de luz a las emanaciones de los antros en que se elaboran las consignas que rigen a muchos pueblos desgraciados.

Era ya de carácter axiomático la frase de que el pueblo francés encontraba siempre «su hombre» cuando en el horizonte político aparecían celajes de dificultades para hacer frente a las cuestiones de gobierno. Parecía que esa expresión revelaba una especial providencia, bien de la única y verdadera divinidad, bien de los hados galos, para que en Francia no faltara el estadista inédito que la salvara del naufragio (pase el tópico) a que la

llevaran manos inexpertas o corrompidas. Más bien éstas, que es lo corriente en las democracias.

Mientras Francia nutrió su política de esencias propias, bien que viciadas de origen, pues no hay que olvidar el influjo bisecular de las logias en la «res pública» francesa, cierto es que no faltó gobernante adecuado para los momentos críticos de su vida. Pero a partir del instante en que el taller de estadistas comenzó a trabajar sobre patrones exóticos, y la «Ville lumière» trajo las luces del nuevo Oriente, luces artificiales que no son los destellos fulgurantes del sol de la verdad, sino fogaratas de pira, el «hombre» político francés es hijo de otra providencia.

Así como hay una, que salva a los pueblos en sus trances angustiosos dándoles una voluntad de renovación personificada en caudillos restauradores, hay también otra que les propina, para perderlos, el verdugo preciso que han de menester. Y en este sentido, Francia, que tanto tiene que purgar como exportadora de drogas políticas y traficante de tóxicos sociales, ha llegado a tener todo lo que le hacía falta. Ha encontrado la medida de su zapato, dicho en puro castellano.

El pecado de ese país era el de un supremo engrandecimiento como creador de una nueva civilización occidental. Convertido París en cerebro de alquimista para dar una fórmula diaria que, paulatinamente, fuera suplantando los principios de la única civilización occidental, la cristiana, llegó a dar por agotado el númen y a pedir, con préstamo usurario, la ayuda de otro cerebro, más averiado que el suyo, a fin de sostener su posición de químico universal.

Ahí está el resultado. El pueblo francés se ha dejado adormecer por el opio de las fórmulas políticas y sociales, y ahora, insensibilizado, tiene que sufrir al hombre que su tradición señala como más apto para su vida. Puede seguir mostrándolo al mundo con esa ufanía fanfarrona, no menos tradicional, con que solían nuestros vecinos decir «urbi et orbe»: «Este es nuestro HOMBRE». Pero no cae en la cuenta el buen francés que el «Ecce Homo» de la Pasión que va a caer sobre Francia es él mismo.

Puesto que lo quisisteis, aguantadlo. Os entregásteis al judío, y ahí tenéis la consecuencia; porque de obra de judíos sólo salen eccehombres, que son las buenas gentes, y barrabases encumbrados, que son los pillos y los criminales.

Nosotros, mientras, os cantamos, haciendo coro a vuestra alegre ufanía, la letrilla de la farsa de Arniches: «Es mi hombre...»

SURIO

Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.



Voz de Falange

Al pueblo trabajador

Apenas iniciado el movimiento salvador de España, las centrales Nacional-Sindicalistas empezaron a trabajar intensamente para que el triunfo de esta gloriosa gesta de nuestro Ejército, no pudiera caer en manos del capitalismo. Por eso desde el primer momento se puso al lado de los obreros honrados, que no tienen más miras que las del trabajo y la justicia social, para desterrar los partidos políticos que explotaban a la masa obrera y trabajadora.

Nosotros queremos el Estado sindicalista, es decir, la única forma en que el obrero interviene directamente en la legislación y en la economía, sin confiar sus intereses a los partidos políticos parasitarios.

Queremos acabar en su raíz con la lucha de clases, que no es más que la puesta en marcha de un sistema de odios y rencores, cuyos beneficiarios son, de un lado los dirigentes del marxismo, y el gran capital, por otro.

Queremos la inmediata desaparición del hambre en nuestra Patria, y desterrar para siempre la miseria de los trabajadores.

Queremos la elevación del nivel de la vida de los obreros, hasta procurarles no solo el pan, sino el hogar limpio, el solaz justo, y los lugares de esparcimiento a que tiene derecho toda vida, por modesta que sea.

Queremos que toda España, reconozca la razón que asistía y asiste a las masas obreras, en su afán de un orden social más justo.

La Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., al entregar la sangre de sus mejores para salvar a España, la ha entregado no para volver a los tiempos caciquiles, no para salvar a una España capitalista y burguesa, ni para que el capital siga oprimiendo al trabajo, sino para hermanar estas dos importantes ramas de la vida de la Patria. A este fin se constituyen los Sindicatos Nacional-Sindicalistas. Su labor está inspirada en los más ardientes deseos de levantar en todo lo posible al obrero español.

En estos Sindicatos, que son la base necesaria para consolidar el triunfo de nuestro emblema, serán admitidos todos los obreros sin distinción. No importa si han actuado en contra de nosotros antes de ahora. Queremos que todos, absolutamente todos, vengán a unirse bajo el Yugo y la Flecha, símbolo del Imperio Español.

Una vez unidos y dirigidos por obreros como ellos mismos, con las mismas privaciones y sufrimientos, se darán cuenta de lo que es la Falange Tradicionalista.

En este llamamiento no hacemos ninguna promesa. Los que vengan de los campos marxistas se extrañarán de ello, pero la Falange es así, no promete: HACE.

Obreros: La Milicia Nacional os llama. Venid a nuestra Central Nacional-Sindicalista.

JAIME GARCÍA ROYO

Jaca, Hospital Convalecientes.

Anecdotalario del soldado

En uno de nuestros frentes muere el sargento del Tercio Ricardo Martorell. Es un hombre raro que hasta escribe libros en las trincheras, y que fué ascendido a sargento por méritos de guerra. Cuando ingresó en la Legión nadie le preguntó quién era, y en su ficha solamente dice: «Ricardo Martorell. 32 años. Dos veces herido. Sargento ascendido por méritos de guerra. Mucho valor.» Pero resulta que este muchacho es nada menos que un Marqués favorecido por linaje, fortuna, cultura y talento. Dió la vuelta al mundo como escritor. Una vez en China logró una interviú con uno de los príncipes mongoles. Escribió libros sobre Hollivood, sobre Japón, sobre China. El mundo no tenía secretos para él, pero cuando comenzó la guerra, cuando España necesitó de los españoles, Martorell abandonó sus viajes y sus comodidades para alistarse en la Legión. Allí no habló de sus títulos. Al contrario, cuando dijo los segundos apellidos, rectificó a continuación diciendo al que apuntaba: ¡Bueno, es suficiente con el nombre y primer apellido! A la mañana siguiente, se vistió la camisa de Legionario. En el cuartel le querían todos sus compañeros. Al hablarnos de él, el capitán nos dice: ¡Era demasiado bravo, nunca se tiraba al suelo y en los combates más duros permanecía de pie! Por fin, un día le pegaron un balazo en la cabeza quedando muerto instantáneamente.

En una maleta se guardan los objetos del soldado. Al abrirla salta una hoja de papel escrita con caracteres claros, pero se aprecia que al escribirla sintió cierto nerviosismo, o seguramente el aristócrata presentía su muerte. Dice así: «Día 10 de Noviembre (el mismo de su muerte). Nota de mi vida. Creo que cuando recibas esta carta ya estaré muerto. Te quiero, pero entre tu memoria y España, prefiero a España. ¡Viva Franco! ¡Viva la Legión! ¡Arriba España!

¿Quién sería esa muchacha?... Sea quien sea, se sentirá orgullosa ante el rasgo del bravo aristócrata, caballero perfecto, que cumplió como verdadero patriota anteponiendo España a su dinero, su título y hasta al amor de su novia lejana. Este debe ser el lema de todo buen español: Ante todo España y sobre España, Dios.

¡RICARDO MARTORELL!: ¡PRESENTE!...

Vida, que no es vida

Siguen con el agua al cuello los hasta hace poco jactanciosos y jaraneros miembros de lo que llamaban Gobierno central.

Más bien, el Gobierno de la oscilante periferia, que no es precisamente lo mismo.

Su fuga a Barcelona, al ventear la cercana e inevitable derrota, poniéndolos en la proximidad de la frontera francesa, no les ha satisfecho más que a medias.

Ni en Barcelona se consideran seguros y serían cómicos si no resultasen trágicos los ardides a los que han tenido que acudir para burlar a sus convecinos de ocasión.

Así resulta que no viven en donde viven o en donde dicen que viven, es decir, que habitan en donde no quieren que se sepa que habitan.

Don Inda, ministro de la Defensa Nacional, vive oficialmente en un chalet situado en el número 37 de la avenida la Bonanova (hoy avenida Malatesta) y reside en realidad en otro de la carretera de Esplugas, a la salida de San Justo, señalado con el número uno.

Negrín, lo mismo que los demás ministros y subsecretarios, pasan la noche fuera de Barcelona, por temor, según dicen ellos, a la Aviación enemiga, pero en realidad por miedo a cualquier atentado de los de dentro.

En cuanto a Companys—ausente estos días—no duerme tampoco en su residencia oficial. Su verdadero domicilio se halla situado junto al Consulado británico y se comunica por medio de un subterráneo con el cuartel de la Esquerra, que a su vez está unido con la antigua sede de la Lliga Catalana, ocupada por su partido a raíz del movimiento revolucionario de julio de 1936.

En cuanto a los consejeros de la Generalidad todos han seguido su ejemplo y andan de acá para allá como ánimas en pena, trasportando de un lado para otro su miedo ambulante.

¿Se puede llamar vivir a esto?

El que más y el que menos de estos mangoneadores de un día, sapos desinflados y detritus de vanidades y rapiñas, están deseando acabar de una vez, apeteciendo cualquier cosa mejor que las angustias de esa vida, que no es vida.

De ellos se podría muy bien decir que

Viven, sin vivir en sí.

Y tan cruel final esperan,

que mueren, porque no mueran.

Porque no mueran, como creen que van a morir. O cazados como alimañas por los suyos, o juzgados severamente por el adversario si es que llegan a caer en sus manos.

Informacion de la Guerra

Comunicados Oficiales

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca, 3 Diciembre 1937. II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SALAMANCA. Un vecino de Santander que desea mantener el incógnito, ha enviado al Gobernador civil 129 gramos de oro, y dos alhajas para la suscripción nacional, y 100 dólares para el acorazado «España». Así mismo ha puesto a disposición de la causa nacional toda su fortuna, producto ésta de una labor de 25 años de trabajo. Ha sido muy elogiado por el Gobernador y las Autoridades el rasgo de este buen patriota.

—PALMA DE MALLORCA. Los marineros de un crucero inglés anclado en este puerto, han desembarcado visitando la capital. Más tarde se han trasladado al campo de deportes entrenándose en varios ejercicios deportivos.

—BARCELONA. Este año en la zona roja no celebrarán las fiestas de Navidad y Año nuevo; únicamente cuando lo crea oportuno el ministro rojo de defensa, dedicarán un día para fiesta del combatiente.

—BILBAO. Ayer se inauguró un trasbordador flotante entre Las Arenas y Portugalete que sustituye al puente volado por las hordas rojo separatistas en su huida.

—PARIS. «Le Jour» de esta noche publica una interviú que uno de sus redactores ha celebrado con un muchacho recientemente escapado de Madrid y que actualmente se encuentra en Francia.

El fugitivo ha declarado que el ochenta por ciento del pueblo madrileño está a favor del general Franco.

Dice también que la mayor parte de los que integran las Brigadas Internacionales son franceses, y los comisarios políticos, militares rusos.

—SEVILLA. El Ayuntamiento sevillano ha acordado dar el nombre del Japón a una de las principales avenidas del espléndido parque de María Luisa.

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO Jefatura Provincial de Huesca-Ayerbe

Se pone en conocimiento de los solicitantes de plazas del Servicio Nacional del Trigo en la Provincia de Huesca, que el Concursillo anunciado al efecto, tendrá lugar el próximo lunes día seis a las tres de la tarde en los locales de esta Jefatura, Plaza Baja número 29, Ayerbe.

El Jefe Provincial. — *Isaac Bolea.*

Madrinas de guerra

Una vez más recordamos a los combatientes solicitantes de Madrinas de Guerra que se dirigen a nuestro diario con tal petición, que este servicio está centralizado en el 5.º Cuerpo de Ejército, Zaragoza, al que deben dirigirse.

Sirva esta nota de acuse de recibo de las solicitudes últimamente llegadas a JACA ESPAÑOLA.

La guerra Santa

En torno al folleto «La Guerre d'Espagne et le Catholicisme» del Vice-Almirante francés Joubert, M. de Saint-Aulaire, Embajador de Francia, ha escrito un luminoso artículo en «L'Echo de Paris» bajo el título de «La Guerra Santa». En él se justifica la necesidad y el deber del Movimiento nacional.

Recogiendo la doctrina del propio Santo Tomás de Aquino, M. Saint-Aulaire recuerda que la sumisión a los poderes constituidos, sean o no legítimos, cesa de obligar, y pasa a ser entonces un deber de resistencia, incluso armada, cuando no hay ya otro medio de salvar a la patria y a la religión.

Tal es, sigue diciendo el articulista, el caso de España. El «Frente Popular» violó todas las leyes divinas y humanas, incluyendo en ellas las propias leyes constitucionales que invocan para sustentar una parodia de legalidad.

Señala asimismo el autor el plan revelado documentalmente por M. Jacques Bardoux en sus estudios, trazado y ejecutado anteriormente para la soviétización de España, y concluye que el alzamiento militar ha ahorrado todos estos horrores que sobrevenían a todo el país, a la mitad de España. El movimiento nacional, sobre todo, ha salvado — y ello le da precisamente el carácter de guerra santa — el porvenir del catolicismo, cuyo anonadamiento preveía el plan soviético en España.

La primacía de los fines espirituales da al movimiento nacional su verdadero carácter, tanto más cuanto que en este caso, nación y religión son consubstanciales. Si, como ha dicho Paul Claudel, termina Saint-Aulaire, «España ha desenvainado su alma», es porque ha sido el catolicismo quien ha forjado esta alma española.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32. — JACA